

ECONOMÍA / POLÍTICA

El alza de la deuda expone a España a “gran vulnerabilidad”, según la Airef

LA AIREF ELEVA SU PREVISIÓN DE DÉFICIT AL 7,9% DEL PIB/ Si el déficit estructural no se corrigiese en los siguientes años, la deuda se enquistaría en torno al 120% del PIB durante las próximas décadas.

Pablo Cerezal, Madrid

La llegada de la crisis ha supuesto que la deuda pública se dispare hasta el 125,2% del PIB, como resultado de la caída de la economía el año pasado, el desplome de los ingresos públicos y el aumento de los gastos para paliar tanto la crisis sanitaria como la económica y social. Y aunque no había alternativa a un fuerte aumento de la deuda durante el mazazo sufrido por la pandemia, las consecuencias tampoco son ineludibles: un enorme contingente de pasivos que tardará décadas en digerirse. De hecho, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) alertó ayer de que este incremento “sitúa la sostenibilidad de las finanzas públicas en una situación de gran vulnerabilidad” ya que, si el déficit no se corrige rápidamente, el volumen de obligaciones se podría enquistar en torno al 120% del PIB hasta al menos 2050.

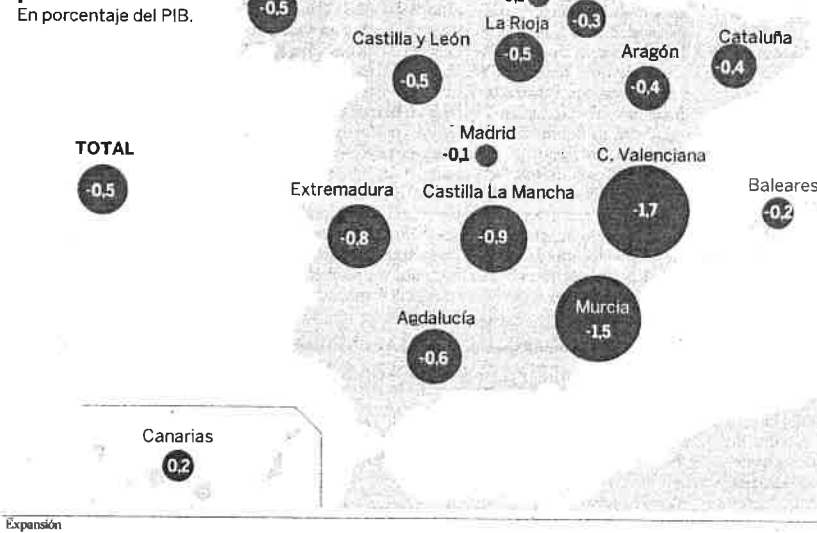
En concreto, la deuda pública escaló al 125,2% del PIB en el primer trimestre después de alcanzar el 119,9% del tamaño de la economía el año pasado y, aunque el déficit seguirá siendo elevado en los próximos compases de la crisis (de hecho, la Autoridad Fiscal elevó ayer su pronóstico para el ejercicio actual en una décima, hasta el 7,9% del PIB), el supervisor espera que el volumen de obligaciones se vaya digiriendo gracias a la recuperación de la actividad, moderándose hasta el 118,5% al cierre del año y al 112,4% en 2024. Sin embargo, pasado el primer impulso inicial del crecimiento, España se enfrenta a una encrucijada: o hace un esfuerzo para atajar el déficit estructural, en cuyo caso llevaría casi tres décadas reconducirlo a niveles sostenibles para los estándares de la Unión Europea, por debajo del 60% del PIB, o mantiene un desequilibrio en torno al 4% del PIB, lo que implicaría que la deuda se enquistaría en niveles en torno al 122% del PIB hasta mediados de siglo. Y esto parece bastante probable, habida cuenta de que antes de la crisis la economía española mantenía un déficit en torno al 3% del PIB, sin que hubiese una voluntad política real de corregirlo, y de

LA DEUDA SE ENQUISTA

> Previsiones de volumen de deuda
En porcentaje del PIB.



> Déficit/superávit público previsto para 2021
En porcentaje del PIB.



que los gastos asociados al envejecimiento (pensiones, sanidad y servicios sociales, entre otros) en las próximas décadas pueden hacer que la cifra se eleve todavía más.

Estas previsiones son alarmantes, debido a que es muy posible que la economía se enfrente a una nueva crisis antes de esa fecha y que no tenga capacidad financiera para responder a ella como si se hizo en 2020. Además, también es muy probable que en algún momento antes de 2050 se endurezcan las condiciones financieras, lo que complique el acceso al crédito para los países menos solventes. Por ello,

Hay un gran riesgo a la baja de la economía si la temporada turística de verano falla.

los volúmenes actuales de deuda “suponen una gran vulnerabilidad para las finanzas públicas”, según alertó la presidenta de la AIReF, Cristina Herrero, que reclamó una estrategia fiscal a medio plazo que sea “creíble y realista” para reducir el déficit en todas las administraciones. De hecho, las regiones están también bajo la lupa, dado que “el

elevado nivel de deuda y el previsible deterioro del saldo fiscal de los próximos años sitúan también la sostenibilidad de las comunidades autónomas en una posición de mayor vulnerabilidad”. Esto se debe a que el volumen de obligaciones en las CCAA se ha elevará hasta el 27,1% del PIB este año, aunque con una gran heterogeneidad. Por ejemplo, la Comunidad Valenciana presentará este año un endeudamiento del 47% del PIB (o, lo que es lo mismo, casi tres veces sus ingresos anuales), seguida de Castilla-La Mancha (36,3%), Cataluña (35,7%) y Murcia (33,4%). Estas regio-

nes prevén déficits para este año (ver información adjunta).

Crecimiento

Por otro lado, la AIReF mantuvo sus previsiones de crecimiento para el conjunto del año en el 6,6%, aunque señaló que estas cifras están sujetas a grandes riesgos, como es el caso de una fallida temporada turística por el aumento de los contagios de coronavirus y una eventual escalada de restricciones a la movilidad desde los principales mercados emisores. Por ello, empujó a una eventual revisión a la baja de las previsiones de crecimiento

Canarias, Madrid y País Vasco, las CCAA más cumplidoras

Aunque este año los objetivos de déficit de las comunidades autónomas están suspendidos por la crisis, eso no quita para que sea importante vigilar los desequilibrios presupuestarios y para que haya enormes diferencias en el déficit entre CCAA. Así, Canarias será la única región que presentará superávit este año, con un excedente del 0,2% del PIB, mientras que Madrid y País Vasco tendrán un déficit del 0,1% del tamaño de su economía, seguidas de Asturias, Cantabria y Baleares (0,2%), todas ellas muy por debajo de la media (0,5%) que, por cierto, queda una décima por encima de las previsiones anteriores. En el sentido contrario quedan la Comunidad Valenciana (que triplicaron creas la media, con un desfase del 1,7%), seguida de Murcia (1,5%), Castilla-La Mancha (0,9%) y Extremadura (0,8%). Además, uno de los grandes problemas es que las comunidades autónomas más cumplidoras son también las que menos deuda tienen (País Vasco, un 13,2% del PIB al cierre de 2021; Canarias, el 13,3%; Madrid, el 14,6%) mientras que para la Comunidad Valenciana esta cifra se eleva al 47%. Esto significa que, aunque la deuda autonómica general se podría reconducir en unas décadas, algunas regiones seguirán muy expuestas a la volatilidad financiera.

una vez terminado el verano. Sin embargo, la Autoridad Fiscal sí ha hecho una recomposición de este crecimiento, reduciendo el gasto público por el retraso en la llegada de los fondos europeos y elevando la inversión privada, debido al mayor optimismo por parte de los empresarios, además de mejorar las exportaciones por la rapidez de la recuperación de la demanda global. En concreto, el gasto público se frena 8 décimas, hasta el 1,8%, mientras que la inversión en bienes de equipo gana 1,2 puntos, hasta el 17,8% anual.